

Presentación

Martha Ardila

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA,
BOGOTÁ, COLOMBIA

Katarzyna Krzywicka

UNIVERSIDAD MARIA CURIE-SKŁODOWSKA,
LUBLIN, POLONIA

✉ katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl

Durante los últimos años, hemos presenciado en América Latina diversos cambios que inciden en los procesos políticos y en la inserción internacional de la región. El resultado de estos procesos – muy complejos y variados – es la formación de una nueva dimensión y cualidad en el ámbito de las relaciones y cooperación internacional en la región. Esto se caracteriza por un alto nivel de fragmentación política, económica e ideológica de los países latinoamericanos, la diversificación de relaciones, la gran diversidad de estrategias de actividad en la región y en las relaciones interregionales, la variedad de nuevos proyectos de integración política, económica y social a la vez con el aumento de la interdependencia, cooperatividad y pragmatismo.

Dentro de la transición que atraviesa el actual sistema internacional, se observa un declive económico y político de los Estados Unidos de América, el cual está siendo superado por países como China, en particular, y por la región de Asia-Pacífico, en general. Proyecciones económicas indican que para el año 2020 China superará más de tres veces el crecimiento de su segundo contendor que es India. A su vez, Estados Unidos ha mostrado un desinterés por la región y/o, en el mejor de los casos, prioriza Brasil, México y Colombia. Esta situación conduce a un vacío de poder que es suplido por países asiáticos y potencias medias.

Ello ha abierto un espacio para que surjan potencias regionales de diferente rango: los líderes, como Brasil y México, y las potencias regionales secundarias, como Chile, Venezuela, Argentina y Colombia. Estos países presentan diferentes capacidades materiales e inmateriales, estas últimas vinculadas con la percepción que tienen los demás actores de estas potencias regionales primarias o secundarias. Muchas veces estos países utilizan el regionalismo y los grupos de integración para posesionarse, legitimarse y liderar la región. De ahí que grupos como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la

Alianza del Pacífico, entre otros, hayan venido tomando fuerza. Pero este nuevo regionalismo también responde a la crisis del multilateralismo latinoamericano y a una mayor interacción entre lo económico y lo político.

Estos grupos son reflejo de diversos procesos políticos, ideologías, modelos de desarrollo y tipos de inserción, que se moldearon con el surgimiento de la nueva izquierda latinoamericana y con los diversos matices que este fenómeno político presenta. Hay una corriente ideológica, pero también una más pragmática y una mezcla de ambos planteamientos.

Al mismo tiempo, han venido tomando fuerza actores no gubernamentales diferentes al Estado como las ONG, el sector empresarial y los movimientos sociales, en general, donde se ubican los agrarios (incluyendo los indigenistas) y de los estudiantes que adquieren importancia en países como Venezuela, Chile y Colombia. Esto ha dado lugar en muchas ocasiones a una diplomacia paralela que, en gran medida, es confrontacional y alternativa. E incluso también ilegal, como la que desarrollan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC.

No podemos dejar pasar por alto la paradiplomacia ejercida por las regiones que es la política internacional subnacional. Dentro de los países, diversas regiones ejecutan su propia diplomacia con el objetivo de atraer inversiones, turismo y cooperación, entre otros. En los Estados federales como Argentina, Brasil y México, se facilita esta actividad debido a que sus propias constituciones lo permiten.

Finalmente, se observan aspectos coyunturales vinculados con la crisis económica en Argentina, la reforma energética en México, el contrabando en la frontera colombo-venezolana, las negociaciones de paz colombianas en la Habana y los resultados electorales en Brasil, Uruguay y Bolivia, que muestran aspectos de cambio y de continuidad en América Latina, la combinación e interacción entre lo económico y lo político, lo ideológico y lo pragmático, lo interno y lo externo.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, en nuestro dossier “América Latina: cambios a nivel regional y en su inserción internacional” se analizan temas vinculados con las dinámicas de la transición latinoamericana tales como democracia y seguridad, los estudios comparados de diferentes países, la integración y el multilateralismo, las relaciones internacionales y los nuevos temas de la agenda relacionados con la cooperación.

El artículo de Antonio Colomer Viadel examina la integración latinoamericana desde la perspectiva europea. El autor parte de la premisa de que la integración es una necesidad del mundo globalizado, enfatizando los principios democráticos y de solidaridad.

Por su parte, el trabajo de Georg Krizmanics, que es el resultado de su investigación de tesis doctoral, analiza las políticas de memoria y de identidad latinoamericana, haciendo hincapié en Argentina, México y Venezuela.

Como complemento a la integración, Klaus Bodemer realiza un análisis sistemático acerca de la cooperación Sur-Sur en la política exterior del presidente Inacio Lula Da Silva. Enfatiza los alcances regionales e internacionales

que presenta la nueva inserción externa brasileña. Para ello, resalta las relaciones bilaterales y multilaterales con países emergentes del sur, preguntándose por los motivos, objetivos y paradigmas subyacentes, los actores involucrados, las estrategias implementadas y los resultados.

Siguiendo con las relaciones Sur-Sur, Carlos Alfredo Da Silva analiza la emergencia de los BRICS, principalmente de Brasil y Sudáfrica. En su artículo, reflexiona críticamente sobre los desafíos y los dilemas que enfrentan estos dos países, para analizar finalmente, desde el enfoque teórico de la interdependencia, su inserción internacional.

En el ámbito latinoamericano del Norte y del Sur, Martha Ardila examina comparativamente México y Colombia, sus cambios y continuidades, diferencias y similitudes en su inserción internacional durante los gobiernos de Felipe Calderón y el inicio de mando de Juan Manuel Santos. La autora destaca, en el caso de ambos países, la importancia de la ubicación geográfica, la relación con Estados Unidos, la seguridad y el creciente énfasis en la diplomacia económica.

El tema de dossier fue inspirado por el debate que tuvo lugar en Viena durante el 54 Congreso Internacional de Americanistas, en 2012, con la participación de algunos autores de los artículos incluidos en el presente volumen del “Anuario Latinoamericano”.

Presentación

Martha Ardila
Katarzyna Krzywicka